

Pierde CFE laudo y la condenan a pagar más de 200 mdd

La pesadilla

Justo cuando la Secretaría de Energía y la CFE se regordeaban de tener contra la pared a inversionistas privados del sector energético, un coscorrón de 200 millones de dólares les llegó de fuera.

Estamos hablando del laudo que acaba de emitir la Corte de Arbitraje Internacional de Londres, que pone fin a una controversia de más de dos años por la fallida construcción de la planta Chicoasén II, en Chiapas.

Ni Rocío Nahle, ni Manuel Bartlett, ni mucho menos Andrés Manuel López Obrador se allanarán a la condena y pago, pero sí sentarán un primer precedente de desacato en una corte internacional.

Por los rumbos de Palacio Nacional cayó muy mal la noticia del laudo, sobre todo porque se trata de un proyecto del gobierno de Enrique Peña Nieto que asignó Enrique Ochoa como director de la CFE.

Es un problema heredado, pero los pupilos de Bartlett no debieron desatenderlo porque al no reconocer el pago mandan una pésima señal a los mercados financieros, que pueden cerrar la llave del financiamiento.

En 2015 Caabsa, de Luis y Mauricio Amodío, Omega de Jorge Melgarejo y la china Sinohydro, ganaron la licitación de esa central eléctrica que significaba una inversión de 386.4 millones de dólares.

Chicoasén II sería una planta de 240 megavatios que formaba parte de los programas de ampliación de infraestructura eléctrica del gobierno peñista. Pero los conflictos sociales locales bloquearon el proyecto.

El consorcio demandó a la CFE ante la corte londinense, que a su vez integró un panel de expertos conformado por Gerardo Lozano, Fernando del Castillo y Víctor Ruiz, mismo que analizó el caso dos años.

El expediente implicó decenas de audiencias y nueve peritajes en los que se presentaron argumentos y contraargumentos de las dos partes, mismos que quedaron plasmados en unas siete mil fojas.

Detrás de éste laudo viene otro más que pronto va salir. Es de Pemex Exploración y Producción por 100 millones de dólares más. Data de 2012 y lo heredó el gobierno de Felipe Calderón. Financiero

Sigo convencido de que López Obrador imaginaba encontrar arcas enteras de dinero en el gobierno federal, y sobre todo en Pemex. Como el Rico McPato de los cuentos de hace décadas, pensaba que había una gran bóveda en la cual podría echarse clavados y nadar entre billetes y monedas, centenarios y bonos, con los cuales podría financiar amplios “programas sociales” para comprar votos durante muchos años.

Por eso, creo, nombró a Octavio Romero en Pemex, que no entiende nada de petróleo, pero es la persona en quien más confianza tenía en cuestión de dineros. Por eso acabó perdiendo la fe en Carlos Urzúa, y en todo su equipo (aunque los tenga ahí de adorno), y concentró su cariño en Raquel Buenrostro, que le ha seguido prometiendo, como decían antes, el oro y el moro.

Nunca hubo tales cantidades de dinero. Ni en el gobierno federal ni en Pemex. Cualquiera que ha leído un poco de finanzas públicas sabe que México ha sido uno de los países con menor recaudación en el mundo desde mediados de los años sesenta, y que sólo con la reforma fiscal de 2013 logramos romper la barrera del 10% del PIB de recaudación. Tres veces menos que otros países latinoamericanos, cuatro veces menos que los desarrollados. Y Pemex, bueno, nunca fue una gran empresa. Se encontraron Cantarell, el segundo manto más grande del mundo, y vivieron de él por treinta años, pero todo se acaba.

Ya en 2019 no alcanzó el dinero. Tuvieron que tomar recursos del fondo creado para recesiones, que le entregaron a Pemex casi por completo. Dejaron de comprar medicamentos, que hoy siguen sin aparecer. Redujeron salarios, quitaron prestaciones, corrieron personal calificado, y convirtieron el gobierno mexicano en sucursal del municipal de Tingüindín. Ahora nada funciona.

Pero la pesadilla acaba de empezar. Se publicaron los datos de finanzas públicas al mes de mayo, y los ingresos presupuestales del gobierno están 23% debajo del año anterior. La caída en ingresos petroleros es de -65%. Para los primeros cinco meses del año, los ingresos petroleros caen -45%. Lo más serio es que esta caída no es sólo producto de la variación en precios, sino de una producción que ya no creció como habían prometido, sino que muy probablemente cerrará este año por debajo de lo producido en 2019. Me atrevo a pronosticar que los ingresos petroleros de este año serán de 400 mil millones de pesos, frente a casi un billón que habían estimado en Hacienda. En este renglón les faltarán 600 mil millones de pesos. El Financiero



Sener crea mercado de 12 mil millones de pesos en petrolíferos

Desde el 1 de julio entró en vigor la Política Pública de Almacenamiento Mínimo de Petrolíferos de la Secretaría de Energía, la cual genera un mercado de 12 mil millones de pesos, la mayoría de recursos van a ser captados por Pemex, según expertos.

Así, las empresas con capacidad de almacenamiento pueden cobrar por uso de su infraestructura, lo que generaría dicho valor de mercado; a Pemex le corresponderían entre 10 mil y 11 mil millones de pesos, porque cuenta con 90 por ciento de actividad, que asciende a 12 millones barriles, según un análisis de Caraiva y Asociados.

También se espera que aporte al Estado hasta dos mil mdp por concepto de IVA. "Mientras el gobierno critica a la Reforma Energética, ésta permite un mercado que beneficia a Pemex con flujo adicional de efectivo", dijo Ramsés Pech, experto de la consultoría. Heraldito

AMLO: Lozoya dará datos de Odebrecht a cambio de beneficios en posible condena

El presidente Andrés Manuel López Obrador dijo que Emilio Lozoya, ex director de Petróleos Mexicanos (Pemex), aceptó revelar datos sobre caso Odebrecht y ser extraditado a México a cambio de obtener ciertos beneficios en su posible condena. "Va a ayudar mucho, seguramente él va a declarar, está aceptando la extradición por un acuerdo con la Fiscalía para lograr algunos beneficios en cuanto a su posible consignación y condena aportando información, es decir, dando a conocer lo que sucedió, eso es importante", dijo en su conferencia de prensa matutina en Palacio Nacional.

Ante las investigaciones internacionales contra funcionarios involucrados en el caso Odebrecht, López Obrador comentó que "daba mucha vergüenza que en otros países estaban en la cárcel altos funcionarios y hasta presidentes y en nuestro país nada; campeones en impunidad". Ayer el titular de la Fiscalía General de la República (FGR), Alejandro Gertz Manero informó que Emilio Lozoya Austin presentó formalmente su solicitud en la que acepta la extradición requerida por la dependencia para ser entregado a las autoridades por los casos Odebrecht y Agro Nitrogenados. El fiscal indicó que el ex funcionario manifestó su consentimiento "para ser entregado a las autoridades mexicanas, ofreciendo su colaboración para establecer y esclarecer los hechos que le han sido imputados".

Milenio

Nahle sin razones jurídicas

Sin argumentos contundentes, ni mecanismos que impulsen el cuidado del medio ambiente, la Secretaría de Energía libra una batalla en la que no le asiste la razón, pero empuja para que las presiones políticas prevalezcan sobre la fuerza del derecho. Con esa narrativa desgastada y excesivamente genérica de que todo lo que no comulga con los intereses de la 4T es corrupto, Rocío Nahle está sumando derrotas parciales ante el Poder Judicial de la Federación.

Los abogados que litigan los asuntos desde la dirección jurídica de la SENER ya no saben qué piruetas dar para satisfacer a la secretaria que no entiende mucho de leyes y basa sus decisiones en un simple voluntarismo ideológico. El "decretazo Nahle" como ya se le conoce, amenaza el principio de certeza, modifica sin escrúpulos las reglas vigentes para sacar del mercado a las plantas generadoras que funcionan a través de energías renovables como la solar y eólica. Obstruye también su interconexión, con el fin de eliminar la sana competencia para una vetusta CFE que produce electricidad a costos más elevados quemando combustóleo. Bajo esta ilógica forma de ver las cosas, los permisos de generación para empresas privadas podrán ser rechazados si se considera que las redes de distribución eléctrica están saturadas, política que vulnera empleo e inversión en el maltrecho sector.

Decenas de grupos han solicitado el amparo de la justicia federal y han obtenido suspensiones definitivas contra el "decretazo", victorias parciales tan loables como la del organismo "Defensa Colectiva A.C." que logró una suspensión significativa en favor del interés general de la población. Estos litigios son el preámbulo de la acertada determinación del ministro Luis María Aguilar que admitió a trámite una Controversia Constitucional promovida por la Comisión Federal de Competencia Económica, uno de los pocos órganos autónomos que aún no es controlado por el régimen.

La Suprema Corte suspendió indefinidamente el referido decreto, sin embargo la determinación será impugnada a través de un recurso de reclamación. Los abogados de Nahle García están destinados al fracaso en un asunto claro que sólo podría revertirse mediante la operación política del Presidente López Obrador, que nuevamente pondrá a prueba al Tribunal Constitucional. Heraldito



Pemex no entrega lo que necesita el presidente

La intención de acabar con el robo de combustibles puede ser genuina, pero después de toda la estrategia del gobierno para evitarlo... algo vino a echarlo a perder.

Cambiaron el uso de ductos por pipas y en teoría el personal actual en Pemex es distinto... más honesto, lo que permite al equipo del presidente Andrés Manuel López Obrador publicar cifras de recuperación de material que antes quedaba en poder del crimen... ¿pero de qué sirvió todo eso si Pemex no puede regresar al volumen de ventas que tuvo durante el sexenio pasado? ¿De qué, si la petrolera no entrega al presidente lo que necesita su gobierno?

Recuerden diciembre de 2016. En esos días, la economía de México marchaba a una velocidad anual y mediocre del 2 por ciento. Barack Obama estaba a punto de ceder la presidencia de su país a Donald Trump y en México, la petrolera estatal marcaba un récord histórico de ventas de gasolina de 822 mil barriles diarios.

Para cuando Enrique Peña Nieto dejó el cargo en 2018, esa cifra ya había bajado a 745 mil barriles diarios. Un año después –ya bajo el mando de Octavio Romero y después de la estrategia de nuevo modelo de logística de la secretaria de Energía, Rocío Nahle– la empresa reportó ventas por 733 mil barriles diarios.

Estimen la cifra que quieran para la baja en robos, en cualquier caso, el ataque al crimen organizado dedicado al “huachicol” debió llevar hacia arriba las ventas, no en dirección opuesta.

En mayo de este 2020, ya con el Covid-19 encima que guardó a muchos en casa, Pemex solo vendió 473 mil barriles diarios. Es una baja de 42 por ciento desde el pico de 2016.

En el mercado de referencia, Estados Unidos, la baja en el mismo lapso fue de 23 por ciento, de acuerdo con la Agencia de Información de Energía (EIA).

En México no hay datos confiables para el mercado total, el Sistema de Información Energética de la Secretaría de Energía se basa sólo en los datos de Pemex y no es posible saber exactamente cuántos barriles venden las empresas privadas en el país.

Una recopilación de la consultora Monitor Energético advierte que las importaciones de compañías ajenas a Pemex superan los 100 mil barriles diarios.

En ese número no está contabilizado el contrabando de gasolina y diésel, que de acuerdo con comercializadores fronterizos, es creciente, particularmente en la frontera con Texas.

En los hechos, la administración del presidente López Obrador aumenta su influencia en Pemex. Fuentes del ámbito gasolinero hablan de que Griselda Cervantes, subdirectora de Comercialización de Productos y Combustibles Industriales, dejará su cargo a partir de hoy.

Un mensaje extraoficialmente atribuido a ella denota el posible interés de que le sustituya alguna persona leal a Octavio Romero:

“La decisión fue consensuada con la DG de la empresa y lo que están buscando, según me dijeron, es contar con alguien directo del equipo del DG (director general)”, reza el mensaje que algunos comercializadores de gasolina recibieron por WhatsApp y le atribuyen a Cervantes, quien llegó a Pemex en 2013.

Pese al avance del equipo del presidente, el liderazgo de la petrolera no consigue obtener más beneficios para el erario requeridos con urgencia para atender la crisis de la pandemia.

Ayer, la Secretaría de Hacienda reportó la caída en mayo de 23 por ciento en los ingresos del gobierno respecto al mismo mes del año pasado.

Lo concerniente a Pemex estuvo por arriba de ese porcentaje: en el IEPS que contiene la gasolina, la baja fue de 27 por ciento y en el total que la petrolera entrega al gobierno la cifra es de un desplome: 40 por ciento menos dinero que el año anterior.

Más allá de ideologías, en la esquina más pragmática del Palacio Nacional la preocupación por los resultados en Pemex puede crecer rápidamente. Las calificadoras crediticias están atentas...
El Financiero



Una lectura de 360° a la industria petrolera post pandemia

Luis Vielma Lobo* / para Energía a Debate

Después de un largo periodo de espera, preocupación y encierro en casa, está llegando el momento de preparar nuestra vuelta al mundo empresarial, oficinas, restaurantes y demás servicios públicos. Es momento de preguntarnos ¿cómo vamos a regresar a la sociedad? ¿Retomamos el hilo y seguimos adelante con nuestras vidas como si no hubiera ocurrido nada?, o ¿comenzamos a ejercitar cambios en nuestras rutinas y cotidianidad?

Esta pandemia, jamás imaginada por ninguno de nosotros, nos ha vuelto muchos más conscientes de las cosas que han salido mal durante los últimos 50 años. Algunas de ellas: la pobreza intelectual y falta de competencia de muchos gobiernos, la decadencia de políticos e instituciones, las desigualdades económicas, la injusticia social, la falta de solidaridad, el fracaso de servicios públicos y el cambio climático.

Muchos aspiramos a un mundo mejor, una sociedad más justa, un crecimiento equilibrado y sostenible con más inclusión y diversidad, menos juicios personales, más tolerancia y respeto cultural. La pregunta es ¿cómo vamos a cambiar esas cosas y vamos a hacer realidad un mundo mejor? Éste sería tal vez un mundo con más energías alternas y sostenibles, menos energías fósiles contaminantes, un mundo que busca el mantenimiento de las reservas hidrológicas y vegetales, con equilibrio ecológico e impulsando proyectos con mayor rentabilidad social, sin menospreciar una justa rentabilidad económica.

¿Será que el periodo de resguardo nos ha inspirado para reflexionar sobre el mundo y darnos cuenta de que es necesario cambiar cada uno de nosotros, para luego intentar cambiar nuestra visión empresarial, y el mundo energético en el que vivimos?

Esta realidad nos obliga, a quienes conformamos el sector energético, a cuestionarnos el sector de los hidrocarburos en lo particular. No obstante, observando el entorno global y nacional, pareciera que el golpe recibido debido al COVID19, solo ha llevado a poner la mirada en aquello que más afectó: el mercado y el impacto en los precios de los hidrocarburos. “Business as usual” – pudiéramos decir – y veamos por qué.

La demanda global de hidrocarburos líquidos estimada este mes de junio por la AIE, está en el orden de los 90 millones de barriles por día, lo que significa unos 10 millones menos que el 2019. El transporte sigue siendo el principal causante de esta baja demanda, pues aún se encuentra muy afectado por las restricciones impuestas por las líneas aéreas a los viajeros, las restricciones de algunos países que aún mantienen cerrada la entrada de visitantes y turistas, y el miedo a exponerse a los viajes que aún priva en la población, especialmente en rutas muy largas.

Aún seguimos con una oferta de hidrocarburos restringida, a causa de las débiles señales de recuperación de mercados, obligando a la OPEP y los demás países productores fuera de la OPEP, a seguir manteniendo el cierre de producción del orden de 10 millones de barriles por día, cifra oficialmente manejada por Arabia Saudita, vocero oficial de la organización. Este cierre, y el débil repunte de la demanda, han impulsado una recuperación de los precios que para finales de este mes de junio se han colocado sobre los 30 dólares/barril, lo cual no significa que seguirán aumentando paulatinamente, pues las condiciones de incertidumbre para una normalización de actividades, continúa en la mayoría de los países que lideran el consumo de hidrocarburos a nivel mundial. Así que, por el resto del año, los precios estarán rondando la banda de los 30 a 35 dólares/barril.

La producción total de la OPEP caerá a 24 millones de barriles por día hacia finales de junio; esta será la primera vez que se llegue a estos niveles de producción desde el año 1995, y es muy probable que deba mantenerse en este nivel el resto del año 2020. No obstante, existe un caveat, pues la oferta de producción no será la misma. Los países deben revisar sus portafolios para dar prioridad a aquellos pozos que serán económicamente rentables; no hacerlo es exponerse a agregar déficits en sus hojas de balance. Asimismo, deben revisarse los programas de perforación que existían a principios de año, pues el balance de reservas ha podido cambiar, y las empresas pueden decidir sobrevivir con producción actual, manteniendo más sanos los balances contables de sus operaciones.

Las proyecciones para el 2021 consideran un recobro del mercado de este orden; es decir la AIE aspira que la demanda vuelva a los niveles de consumo del año 2019. Esta proyección trae el optimismo a muchos productores y ya estamos escuchando las billonarias inversiones que los árabes anunciaron, conjuntamente con el apoyo de algunos fondos de inversión, para incrementar su capacidad de almacenamiento y transporte de hidrocarburos. Aquí hay una lección aprendida de esta crisis, pues ellos saben mejor que nadie el impacto que causó la liberación de producción que hicieron por sus diferencias con Rusia, pensando que la capacidad mundial de almacenamiento podía administrar la sobre oferta generada por un buen tiempo - lo cual no ocurrió - pero sí ocasionó la acelerada caída de los precios.

CONTINUA /Una lectura de 360° a la industria petrolera post pandemia

El cuestionamiento crítico tiene que ver con la estabilidad en esa relación de amor y odio entre árabes y rusos. Mientras estén de acuerdo en mantener esa producción cerrada los mercados serán capaces de mantener los precios, e inclusive permitir que se sitúen en la banda de los 40 a 50 dólares/barril. Llegará el momento en que los niveles de precios impulsarán a países con mayores costos de producción, a incorporarse a la oferta, lo cual significará reuniones y negociaciones, que no serán nada sencillas, pues implican sobrevivencia para algunos países.

La AIE considera que la producción de los Estados Unidos seguirá bajando este año –unos 800 mil barriles por día– y es muy probable que así se mantenga el próximo año debido a la alta sensibilidad de los precios del crudo proveniente de áreas no convencionales del centro y sur del país. Por otra parte, no existe claridad aún acerca de cómo el proceso electoral y el posible cambio de administración pudiera afectar la producción futura, pues son bien conocidos por la industria y la sociedad americana, los cambios que la presente administración hizo para impulsar la producción de crudos no convencionales provenientes de shales, y que continúan siendo criticados y rechazados por una parte importante de la población.

En cuanto a México, el país en materia de energía continúa “encerrado en un laberinto,” con un gobierno que quiere incrementar la oferta de electricidad y los niveles de producción, usando como estandarte la recuperación de las empresas nacionales CFE y Pemex, y esperando mayores aportes de las empresas privadas, en el caso de los hidrocarburos, y limitando la participación del sector privado en el desarrollo de energías alternas.

La empresa petrolera nacional aún no logra cambiar la tendencia, y la producción mantiene los mismos niveles de comienzo del año; sin embargo, a pesar del compromiso y gran esfuerzo que vienen realizando sus técnicos, no se nota una dirección estratégica clara. La empresa tiene opciones que pudieran ayudarle a lograr un verdadero cambio de tendencias en el tema de producción, pero no está claro qué detiene su implementación. Mencionamos solamente dos que parecieran ser de respuesta rápida: la definición del mecanismo de integración o unificación del yacimiento Zama, descubierto por Talos Energy y que sólo requiere la perforación de un pozo para delimitar la dimensión del yacimiento y detonar la actividad del mismo, y luego acordar quién y cómo operar el campo. La segunda oportunidad es la integración operativa de las empresas que son socias de Pemex en los campos de farmouts. Éstas ya deben tener una radiografía muy clara de las oportunidades y deberían acelerar sus planes de desarrollo en cada campo.

No omitimos mencionar que en tiempos de crisis las empresas desarrollan respuestas de crisis. Estos son tiempos donde “el business as usual” hay que dejarlo estacionado y traer otras prácticas de respuesta rápida. La historia ha comprobado que las organizaciones tradicionales no funcionan en tiempos de crisis. Hay que pensar e implementar equipos pequeños que puedan asegurar respuesta rápida, hay que empoderar a la gente, hay que darles recursos - es decir - capacidad de ejecución, sin esto, difícilmente se lograrán cambios profundos que realmente reviertan tendencias.

Todas las evidencias globales que observamos en la industria indican que estamos anclados en el tiempo; y como seres humanos – sin duda - podemos reflexionar sobre el pasado, pero lo trascendente es tener respuestas para construir un futuro diferente. No podemos dejar que nuestros paradigmas nos mantengan anclados en las realidades actuales, cuando la experiencia vivida nos ha enseñado, que el mundo que viene será diferente.

Habrán cambios en las actitudes y hábitos de la gente, y es ésta la que genera el consumo, mismo que promueve la demanda de energía. Un cambio en esos hábitos, sin duda afectará el crecimiento económico y energético, y demandará otro tipo de energías, pues la gente seguirá en la búsqueda de un mundo más limpio, más vivible, recuperando los niveles de pureza atmosférica.

Ernst Bloch, ese extraordinario filósofo alemán, nos recuerda en su famoso libro El tiempo es esperanza, que “aunque el futuro es desconocido, nunca debemos perder nuestra capacidad de esperar e imaginar para poder cambiar”. Palabras muy sabias, pero requerimos acciones que las conviertan en realidad.